

LOS CAPÍTULO QUE SE LES OLVIDARON A LOS PRESIDENTES

Por Hugo Tobar Vega

Durante el 26 y 27 del recién pasado mes de julio, se llevó a cabo en Guayaquil la Segunda Reunión de Presidentes de América del Sur. Sus objetivos, formar un bloque para poder negociar ante los poderosos respecto a los asuntos comerciales y de toda índole que los afecta. Esta cita tuvo lugar en el lujoso Hotel Hilton Colon; con la asistencia de nueve Presidentes, un Vicepresidente y dos Cancilleres.

Lo puntual de esta reunión era, firmar la Declaración de Guayaquil de treinta y cuatro puntos; documento que fue suscrito el día 27. Los Presidentes en este entorno hicieron varias declaraciones:

Nuestro Gustavo Noboa: "América Latina sigue caracterizándose por su extrema vulnerabilidad, agudizada por la persistencia de políticas proteccionistas y subsidios en los países industrializados".

Andrés Pastrana de Colombia: "Todos los países de América Latina, deben aprovechar la oportunidad única que tienen entre sí para integrarse política y económicamente y trabajar unidos".

Hugo Chávez de Venezuela: "La integración plena de América del Sur no solo es una posibilidad, no puede ser un sueño, es una obligación".

Alejandro Toledo de Perú: "Los golpes militares ya no vienen de los cuarteles. La amenaza a la gobernabilidad y a la democracia emerge de un descontento social que reclama ser partícipe de la economía y mejorar sus condiciones de vida".

Fernando Cardoso de Brasil: "Se habla de integración y se da la sensación de que nosotros no la queremos. Pero somos nosotros los que más queremos la integración en todo, no solo en lo que les interesa a los poderosos".

Ricardo Lagos de Chile: "Hoy aquí, América Latina señala en particular América del Sur; un conjunto de medidas para la integración física y eso implica la utilización de recursos".

Luis González de Paraguay: "Fuera de la integración es imposible que nuestros países lleguen unilateralmente a progresos considerables".

Eduardo Duhalde de Argentina, fue el más expresivo y oportuno; relató una estrofa del poema gaucho "Martín Fierro" de José Hernández:

"Los hermanos sean unidos,
porque ésa es la ley primera;
tengan unión verdadera
en cualquier tiempo que sea,
porque si entre ellos pelean
los devoran los de ajuera".

Estas expresiones, sintetizaban el contenido de los treinta y cuatro puntos de esta Declaración de Guayaquil; que trataban de una integración física por medio de vías especialmente interoceánicas a través del Amazonas; el fortalecimiento de la democracia; los derechos humanos; la lucha contra el terrorismo; motivar las negociaciones entre la Comunidad Andina y el MERCOSUR, para así fortalecer la capacidad negociadora de el ALCA (Asociación de Libre Comercio de las Américas). También Brasil, Colombia, Ecuador y Perú suscribieron una declaración para impulsar el desarrollo económico de la Cuenca del Amazonas.

Todo fue hecho en un marco pomposo, como manda el hollywoodesco accionar que tienen las cancillerías con su alto protocolo para Jefes de Estado. El dispositivo de seguridad fue extremo; los únicos viajes que hicieron los Presidentes fueron del Hilton al Malecón 2000, por las vías recién inauguradas por el Sr. Alcalde; en el sentido contrario a la ida y en el sentido de tránsito a la vuelta. Primero despejaron de todo vehículo por donde pasaban estas pomposas comitivas; en especial en el sector de Las Peñas donde miles de ciudadanos acudieron por las fiestas de Guayaquil; y que les hicieron creer a los Presidentes que la gente estaba en el Malecón para aplaudirles por los grandes logros de esta reunión (¿).

Vinieron, declararon, firmaron papeles y se fueron los Presidentes; pero se olvidaron de los capítulos fundamentales que está solo en poder de ellos resolver, y que son la causa del atraso, miseria y subdesarrollo de Sudamérica; campeona tercermundista y campeona en corrupción y desgobierno; pensemos:

Desde hace ciento ochenta años que se reunieron aquí, Bolívar y San Martín; Sudamérica ha tenido gobernantes cuestionados, politiqueros, alocados; muchos

incapaces y descalificados (con rarísimas excepciones) que no han entendido lo que es la función del Estado.

Transparencia Internacional nos califica a muchos países sudamericanos, y en especial al Ecuador como los más corruptos del mundo; es que cayeron en manos de una clase política que lo único que le interesaba era su propio beneficio. Consecuentemente todos los Presidentes han sido producto de este sistema político, que se apodero del poder en campañas electoreras; mintiendo y engañando a los pueblos que los eligieron.

Cuando ya muy anciano el poeta nicaragüense Pablo Antonio Cuadra; en febrero de 1997 en el Quinto Congreso de Literatura Americana dijo: "Los políticos en América Latina no han sabido cumplir con el deber a ellos encomendados; solo se han preocupado de sus intereses sin importarles los demás". Añade más adelante: "Estas son las causas fundamentales para que, América Latina se vea agobiada por la violencia y la miseria".

Justamente los diarios del país, traen estos días la noticia concreta real y con datos de los efectos actuales de la corrupción; establecida en América del Sur casi desde que se reunieron aquí Bolívar y San Martín. La corrupción le causa al Ecuador dos mil millones de dólares anuales; así, no necesitaríamos mendigar al Fondo Monetario y no tendríamos ninguna Deuda Externa .

Igualmente sucede con los de otros países de Sudamérica. El Presidente Menem de Argentina, asoma con cuentas ocultas en Suiza. El Presidente Samper de Colombia, fue negado la visa de Estados Unidos por ser electo con dinero de narcotráfico. Es reciente el caso de Fugimori y Montesinos en Perú, que nos hicieron la guerra para comprar armamentos con grandes sobornos y comisiones. Y casi todos; quizá Chile es el único que se salva, porque desde hace casi treinta años les impusieron disciplina y orden a la fuerza.

Los Presidentes Sudamericanos intervienen en muchas "CUMBRES" donde repiten lo mismo y lo mismo: así las cumbres de todos los Presidentes de América incluyendo Estados Unidos y Canadá; las del Grupo del Río; las reuniones con el Rey de España, y muchas otras "alturas" repetitivas, pero se olvidan los capítulos más importantes, que con liderazgo ellos solos si los pueden lograr; y que son : ELIMINAR LA CORRUPCIÓN, LA BUROCRACIA, LA POLITIQUERÍA; E IMPLANTAR LA HONESTIDAD, LA LABORIOSIDAD Y LA DISCIPLINA.

Si los Presidentes en sus reuniones incluyeran estos capítulos en vez de los treinta y cuatro que trataron; América del Sur no tendría que estar combatiendo a la pobreza, al narcotráfico y a la guerrilla; se olvidaría mendigar a los Industrializados, seríamos unos de ellos; como lo están haciendo los hasta hace poco pobres Países de Asia; por cuanto, la honestidad y el trabajo serian nuestras virtudes.

Para terminar, traigo otra estrofa de Martín Fierro; que el Presidente Duhalde no lo dijo:

"Debe trabajar el hombre
para ganarse su pan;
pues la miseria, en su afán
de perseguir de mil modos,
llama en la puerta de todos
y entra en la del haragán".